

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
14° domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos todos a celebrar nuestra fe. Todos estamos bautizados y venimos a celebrar nuestra fe. Jesús nos recuerda que desde el día de nuestro bautizo, a cada uno de nosotros se nos asignó una misión. Nos envió a llevar por todo el mundo el mensaje del amor de Dios Padre. Somos todos evangelizadores. Llevamos con nosotros la Buena Noticia (Evangelio) de Dios Padre y de su enviado, Jesucristo. Esa es la tarea de la Iglesia y de cada uno de sus hijos, los cristianos.

Ojalá que, allá donde vayamos, seamos siempre portadores de paz, como le pide, el Señor, a los 72 de los que nos habla el evangelio de hoy. Que, como ellos, acertemos a sanar las dolencias de todos, anunciando que el reino de Dios ha comenzado ya. El reino de la fraternidad, de la verdad, de la vida en plenitud.

La mies es mucha y todos tenemos que responder al reto, según nuestras capacidades y carismas. Pidamos al dueño de la mies, que mande obreros a su campo.

De nuevo: ¡Bienvenidos todos!

Presidente/a *Para mejor disponernos pidamos perdón a Dios:*

➤ Tú, que nos consuelas como a un niño a quien su madre abraza: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, nos enseñas que sólo es motivo de gloria es la cruz, *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Por el miedo a dar la cara por ti y los hermanos: *Señor, ten piedad:* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que liberaste de la esclavitud del pecado.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Lucas ha comenzado esta sección central de su evangelio –viaje a Jerusalén– mostrándonos las exigencias del seguimiento (provisionalidad, desprendimiento, prioridad total de la opción por Jesús...), como recordamos del domingo pasado. Ahora nos habla, con la misma exigencia y urgencia, de las condiciones necesarias para la misión, (desasidos de todo, ligeros de equipaje, preparados para afrontar los obstáculos, “*como ovejas en medio de lobos*”).

Tanto en el caso de misión de los doce (9.1-2) como en este de la misión de los setenta y dos, el objetivo central de la misión es “*curad a los enfermos que haya y decidles, está llegando ya a vosotros el reino de Dios*”. Sanación y anuncio han de estar inseparablemente unidos. Es necesario saciar el hambre, curar las dolencias y resarcir las carencias básicas, para hacer posible que el anuncio de la llegada del Reino pueda ser acogido como buena noticia, como evangelio.

Ese sería el “qué” de la misión, veamos el “cómo”:

En primer lugar, es tanta la tarea, que constantemente hemos de estar, en actitud orante, pidiendo obreros, evangelizadores.

En segundo lugar la urgencia es tal, que, como en un nuevo éxodo, hay que ponerse en marcha sin mirar para atrás, ligeros de equipaje, afrontando las turbulencias de la travesía, “*como corderos en medio de lobos*”, puesta la confianza sólo en él. “*Yo os envío*”, les dice.

En tercer lugar, el gran regalo que lleva para los destinatarios de la evangelización, es la paz. Es la paz del Resucitado. Es el sentido profundo de la vida. sólo los que acogen la llegada del reino de Dios, se hacen acreedores y beneficiarios, de ese inestimable don de la paz.

Al volver vienen alegres los discípulos y está alegre Jesús porque debido a la irrupción del Reino, ha sido desplazado el príncipe del mal.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Presentamos nuestra oración al Dios del consuelo, la misericordia y la paz, con la certeza de que nos escucha y decimos:*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Oremos por la Iglesia, pueblo santo de Dios en medio de la vida y de la historia. Que sea anunciadora de consuelo, perdón y paz: Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Oremos por todos los que ejercen un ministerio en la Iglesia: obispos, sacerdotes, catequistas, voluntarios... Que lo ejerzan como servidores con dedicación y amor. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Oremos por todos los que trabajan por la paz; por todos los que ponen en riesgo su fortuna o su vida por la paz. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Oremos por todas las víctimas que sufren odio, violencia, injusticia, todas fruto del pecado. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Oremos por todos los que ponen su confianza y su esperanza en Dios, en medio de las mayores dificultades. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Escucha Señor la oración de tu pueblo que confía y espera en ti.. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos Amén.

(Las preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA